

# "La Historia es la Autoconciencia de un país"

ENTREVISTA A NESTOR MEZA VILLALOBOS

UN NUEVO ENFOQUE PARA LA CONQUISTA DE AMÉRICA.

Néstor Meza Villalobos, Premio Nacional de Historia 1980, es un hombre apasionado, tenaz y austero. Autor de cinco extensas obras inspiradas, especialmente en el tema de la Conquista Española de América, no duda en asegurar que tiene los méritos suficientes para merecer este importante galardón. A su juicio, el historiador 'es como el poeta, el científico o el artista. Quiere crear, siente la inquietud de conocer y comprender el quehacer humano'.

## HECHO PARA VIVIR EN LA POBREZA

La infancia y la adolescencia de Néstor Meza transcurrieron apaciblemente entre el pueblo de Retiro y las ciudades de Chillán, Talca y Linares. Durante esos años, sus grandes placeres consistían en trabajar la tierra junto a su padre y en leer obras de Salgari y de Dickens, como también algunos manuales de historia. Al recordar esa época, Néstor Meza declara: 'Mi vida ha sido y es muy feliz. Nunca tuve problemas y es que siempre he sido indiferente a los convencionalismos. No me preocupé de andar mejor vestido o de tener más dinero. No fumo, no bebo, como sólo lo que mi organismo reclama. En lo único en que soy dispendioso es en los libros. En suma, soy un hombre hecho para vivir en la pobreza, sin sentirla'.

Aunque desde muy pequeño Néstor Meza descubrió que quería estudiar, la elección de su futura profesión no fue fácil ni clara. 'Recuerdo que cuando cursaba humanidades se hizo una gran campaña para incrementar la formación de técnicos en el país. Yo soy muy sensible a los requerimientos éticos y decidí postular, pero un médico certificó que no tenía la capacidad física necesaria para resistir esos esfuerzos. Después pensé ser dentista; luego me entusiasmo la filosofía; y, por fin, impulsado por profesores del colegio, me decidí por la historia'.

## UN FRUCTIFERO ERROR

Así, al terminar sus estudios secundarios, Néstor Meza se trasladó a Santiago. Con la ayuda de parientes y profesores logró completar sus estudios universitarios de historia. Luego, su trabajo como portero de la Biblioteca Nacional, le permitió preparar sus tesis, patrocinada por Juan Gómez Millas. Y fue entonces cuando nació su preocupación por lo ocurrido entre los Siglos XVI y XVIII, y por la Conquista Española en América.

'Siempre me preocuparon las motivaciones de los actos humanos', explica el historiador. 'Mientras realizaba mi tesis, cometí un error que resultó fructífero. Leí que Pedro de Valdivia, como premio a su labor en la lucha contra los incas, había pedido la Gobernación de Chile. Pensé: ¿qué hombres tan individualistas, están apurados con una rebelión interna y abandonan el lugar para satisfacer sus intereses! Cometí un error en cuanto a la situación, pero en realidad, los españoles fueron muy individualistas. Así comencé mi trabajo sobre la formación y los motivos de la empresa española. Luego me interesó la relación entre el conquistador y la riqueza. Los historiadores afirmaban que era un hombre ávido de oro. Y yo demostré que la riqueza no era un fin en sí misma, sino un medio para alcanzar fama, poder, gloria y ascenso social. Posteriormente, como había descubierto el financiamiento privado de las empresas conquistadoras y el reclutamiento voluntario de las huestes, era lógico que me preguntara cómo se había formado la fortuna de esta gente. A así fueron saliendo, una tras otra, las investigaciones. Ya al terminar mi tesis comprendí que había que rehacer la historiografía de América que, hasta entonces, era sólo el relato de hechos imotivados'.

Al concluir su tesis, Néstor Meza se trasladó nuevamente a Linares, donde hizo clases y continuó sus investigaciones, hasta que le ofrecieron un cargo en la Universidad de Cuyo: 'Este nombramiento provocó en mí una gran alegría. Recuerdo que caminaba por la calle sonriendo a los que se cruzaban en mi camino. Imaginaba que todos conocían el motivo de mi felicidad'.

En Cuyo permaneció durante tres años y a su regreso hizo pública su preocupación por la que debía constituir el objeto de la historia de América. Entonces declaró: 'La historia de América no debe ser la suma de historias nacionales. Debe abarcar toda la actividad humana del grupo hispanoamericano, del lusitanoamericano, y del angloamericano. Además, todo ello debe analizar en relación con las tendencias espirituales que creaban y demolían estructuras'. Y con esa idea elaboró la 'Historia de la Conquista de América, hasta 1545'.

Y explica: 'Este trabajo me permitió construir la casa que aún hoy ocupó con mi esposa, Olga Lopehandía, y en la que crecieron mis dos hijos, también historiadores'.

## ES DIFÍCIL LEVANTAR IDOLOS

Según Néstor Meza, 'la historia es la autoconciencia de un país y de la humanidad entera. Los hombres hacen la historia y los historiadores, la historiografía. Estos últimos se preocupan de hacer tomar conciencia del valor de la obra del hombre. Así, cuando agoté la problemática de la Conquista, realicé un trabajo sobre 'Política Indígena en los Orígenes de la Sociedad Chilena'. Luego apareció una investigación sobre 'La Conciencia Política Chilena' obra calificada por un crítico como un libro fundamental'. Actualmente está preparando un texto sobre 'La Actividad

## Política en Chile de 1810 a 1817.

Estas sucesivas investigaciones, ¿han llevado a Néstor Meza a sentir especial admiración por algún personaje histórico o por algún historiador?

'Es difícil levantar ídolos', responde. 'Y agrega: Yo soy un poco frío al respecto; sin embargo a Bernardo O'Higgins lo admiro por la conciencia que tenía, por su modestia y por su falta de ambición o, más bien, por su ambición razonada'.

Fue un hombre que avanzó lentamente, en virtud de los méritos que sus contemporáneos le concedieron. Hay otro personaje histórico que considero descomunal: Simón Bolívar. Creo que era, realmente, un Libertador.

En cuanto a los historiadores chilenos, mis simpatías se inclinan hacia Miguel Luis Amunátegui, por su riqueza y su perspicacia. No obstante, su posición frente al pasado es muy diferente a la mía. Por otra parte, a Diego Barros Arana le tengo un gran respeto, pero le encuentro un positivismo histórico muy poco atrayente'.

(Reproducción de la revista 'AMIGA' de Diciembre 1980)